



Vol. 2 No. 4
MAYO 1975

BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO

noticias del BID

IDB FELIPE HERRERA LIBRARY



00116129

CONSIDERARAN LOS GOBERNADORES MEDIDAS PARA EXPANDIR LAS ACTIVIDADES DEL BANCO

La situación de América Latina y las perspectivas de la región frente al cambiante panorama económico internacional, serán analizadas a partir del lunes 19 de este mes en Santo Domingo, en el que se considera el cónclave financiero más importante de América Latina: la reunión anual de la Asamblea de Gobernadores del BID.

La Asamblea de Gobernadores es la máxima autoridad del Banco y se reúne formalmente una vez por año en un país miembro, que se selecciona en forma rotatoria. Tomarán parte de esta reunión los Gobernadores de los 24 países que pertenecen al BID y sus suplentes —en su mayoría ministros o secretarios de Estado de sus respectivos países— y asistirán también banqueros, hombres de empresa, altos funcionarios de gobierno, representantes de organismos internacionales y otras destacadas personalidades.

La delegación oficial del Banco estará encabezada por el Presidente de la institución, Antonio Ortiz Mena, quien presentará a la reunión el Informe del Directorio Ejecutivo sobre las actividades del BID en 1974, período en el cual la institución prestó un apoyo sin precedentes al desarrollo económico y social de América Latina, que se tradujo en 53 operaciones de préstamo por un total de 1.111 millones de dólares.

Esta reunión que tendrá por escenario a la capital de la República Dominicana, es la decimosexta que celebra la Asamblea de Gobernadores del Banco y será inaugurada por el Presidente de la República, doctor Joaquín Balaguer.

La conferencia se llevará a cabo en el Centro de Convenciones del Hotel Loews Dominicana y en sus tres días de

deliberaciones considerará, además, los informes financieros correspondientes a las dos fuentes de recursos con que opera el Banco (los recursos ordinarios de capital y el Fondo para Operaciones Especiales) y elegirá Directores Ejecutivos por un nuevo período. Otros asuntos sometidos a su consideración incluyen la situación de recursos del Banco, el financiamiento al Banco de Desarrollo del Caribe, medidas para facilitar el ingreso al BID de países extrarregionales, la ampliación del programa de financia-

miento de las exportaciones, y un informe del Directorio Ejecutivo sobre reformas al Convenio Constitutivo del Banco.

Ortiz Mena dará cuenta también a la reunión acerca de los progresos alcanzados en aspectos fundamentales de la labor de la institución, entre ellos la captación de recursos adicionales, que posibiliten mantener —y de ser posible aumentar— el alto nivel de préstamos y cooperación técnica que está concediendo actualmente la institución.

Las instituciones públicas, factor determinante para el desarrollo

Hablando en un seminario sobre el México moderno realizado en la Universidad de Alabama, Estados Unidos, el 1° de abril de 1975, el Presidente del Banco Interamericano de Desarrollo, Antonio Ortiz Mena, destacó la importancia que tiene para el proceso de cooperación económica entre los países industrializados que están en capacidad de otorgar préstamos a largo plazo y los que se encuentran en vías de desarrollo, el que estos últimos cuenten con las instituciones y el personal especializado para efectuar los estudios técnicos y las negociaciones que ese proceso de cooperación requiere. En vista de ese hecho, declaró, el enfoque aplicado por México a los problemas vinculados con la cooperación financiera externa, cobra especial relevancia en la región.

Señaló Ortiz Mena que el establecimiento de la estructura institucional necesaria para la realización eficaz de la tarea del desarrollo ha recibido extraordinaria importancia en México desde hace muchos años. "Una de las características más sobresalientes del desarrollo moderno de México ha sido la creatividad del sector público en formar instituciones capaces de desarrollar una sólida absorción de inversiones en los sectores claves de la economía", explicó. "Este importante logro ha sido posible debido al hecho de que la revolución social de 1910 y la Constitución de 1917 sentaron

las bases para la organización de un Estado con fuerte intervención en cuestiones económicas y sociales, y el establecimiento de un sistema presidencial de gobierno en el cual el Jefe de Estado posee amplias facultades para dirigir al país con un alto grado de flexibilidad, conforme a las circunstancias y a medida que éstas emergen, del interior del país y del exterior".

Ortiz Mena añadió que además, a partir del establecimiento del nuevo Gobierno Federal, ha existido en México clara conciencia de la "necesidad de que instituciones modernas movilicen las riquezas del país, como también de atraer recursos externos", dando lugar a la aplicación de un enfoque técnico basado en el firme control por parte de la Secretaría de Hacienda de los ingresos y gastos a través de un presupuesto centralizado y de la administración del sistema tributario y otras fuentes de ingresos fiscales.

Entre las principales instituciones establecidas en la década de los 20 para ayudar al proceso de desarrollo se cuentan el Banco de México, la Comisión Nacional Bancaria, el Banco Nacional de Crédito Agrícola y la Comisión Nacional de Irrigación, que se convirtió más tarde en la Secretaría de Recursos Hidráulicos. Durante la década de los años 30 nacieron la Comisión Federal de Electricidad,

(Pasa a la página 2)

EN ESTE NUMERO:

Activa participación del BID en el desarrollo dominicano. Pág. 3

América Latina en 1973-1974: Un estudio del BID. Pág. 4

Educación: Un sistema no tradicional con experiencias aprovechables. Pág. 7

Coordinará un grupo del BID los esfuerzos para la promoción del agro

Como resultado de las inquietudes hechas públicas en la Conferencia Mundial de las Naciones Unidas sobre Alimentación, reunida en Roma en noviembre pasado, y del propósito del BID de fortalecer sus actividades en la esfera de la agricultura y el desarrollo rural, el Banco Interamericano ha constituido el "Grupo latinoamericano para la cooperación internacional en el desarrollo agrícola y la producción de alimentos". El anuncio respectivo fue formulado el 10 de abril último por el Presidente del Banco, señor Ortiz Mena, quien informó asimismo de la designación del experto de la FAO Juan Felipe Yriart para colaborar temporariamente en la organización del Grupo.

Aunque trabajará informalmente, el Grupo Latinoamericano será sin duda un instrumento eficaz para orientar y coordinar mejor los programas de los principales organismos multilaterales y bilaterales y de algunos grandes organismos privados que ejecutan programas de cooperación técnica y financiera en América Latina.

El Presidente del BID recordó que tal como se señaló en la Conferencia de Roma, América Latina puede jugar un papel decisivo en la crisis mundial de alimentos: sus recursos le permitirían eliminar virtualmente la desnutrición y

reducir la pobreza en la región, al propio tiempo que son suficientes para contribuir de manera significativa al aumento de los alimentos en las zonas menos favorecidas del mundo.

Los trabajos del Grupo Latinoamericano comenzarán por fortalecer y expandir la coordinación actual entre el BID y otros organismos. Además, se



Juan Felipe Yriart

espera que se encaminarán rápidamente a promover la investigación y la actividad concertada en nuevos campos a los que hasta ahora se había prestado relativamente poca atención. Al constituirlo, el Banco prevé que el Grupo estará integrado por miembros provenientes de todos los organismos que ahora son fuentes sustanciales de asistencia financiera y técnica.

Ortiz Mena anunció que invitó al señor Yriart, quien se desempeña como Director General Adjunto de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), para que colabore en la organización del

Grupo. El Director General de la FAO, señor Boerma, autorizó a Yriart a desempeñar transitoriamente dichas tareas.

El señor Yriart es ciudadano de Uruguay y ha tenido una distinguida carrera en la función pública. De 1963 a 1968, fue Embajador del Uruguay en los Estados Unidos. Desde su ingreso a la FAO ha estado al frente de la Oficina Regional para América Latina en Santiago de Chile. En fecha más reciente se desempeñó como Director General Adjunto a cargo del Departamento de Desarrollo, incluido el Centro de Inversiones.

El señor Ortiz Mena expresó también que recientemente se designó en el Banco a un Grupo de Trabajo Interdepartamental, que está revisando las actividades en la esfera del desarrollo agrícola y rural a la luz de los acontecimientos recientes. El Grupo de Trabajo Interdepartamental deberá igualmente recomendar un programa de acción a la Administración del Banco. Algunas de las recomendaciones del mismo estarán sin duda vinculadas al cometido que desempeñará el Grupo Latinoamericano que termina de constituirse.

Ortiz Mena concluyó señalando que los países en desarrollo a menudo carecen de instituciones idóneas y de personal capacitado para promover en forma eficaz la negociación de la ayuda financiera externa. "Mi experiencia en altos cargos gubernamentales en mi propio país y en las esferas financieras internacionales —dijo— me ha inspirado la firme creencia de que el éxito del proceso de desarrollo de nuestros países depende esencialmente de que posean una estructura institucional adecuada".

Señaló además que "la movilización y mejor asignación y utilización de los recursos requeridos en el proceso de desarrollo, como también la subsiguiente administración de las inversiones resultantes, requieren instituciones fuertes y bien organizadas a los niveles nacional, sectorial y regional. Corresponde a tales instituciones llevar a cabo la indispensable tarea de formular planes y políticas nacionales de desarrollo y preparar programas de inversión a nivel nacional".

Las instituciones, un factor clave

(De la página 1)

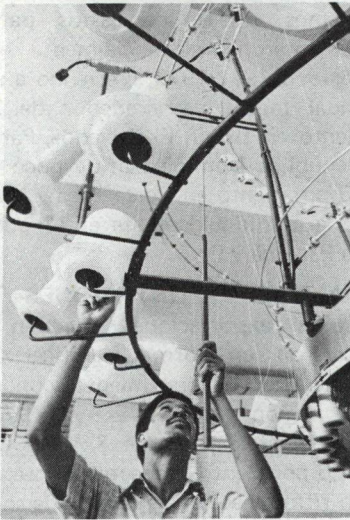
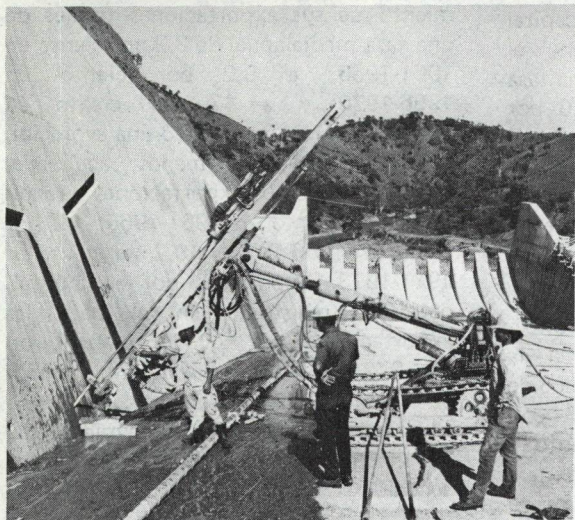
Petróleos Mexicanos (PEMEX), la Nacional Financiera S.A., entidad encargada de la promoción de un desarrollo industrial equilibrado y de la negociación de los créditos externos, y el Banco Nacional de Obras y Servicios Públicos, entidad responsable del financiamiento de las obras públicas sobre todo a los niveles estatal y municipal.

Al señalar que la debilidad del sector externo de la economía de México —al igual que en la mayoría de los demás países latinoamericanos— es uno de los principales obstáculos en el proceso de desarrollo económico, Ortiz Mena destacó que el gobierno mexicano estableció también en los años 30 el Banco Nacional de Comercio Exterior, con el principal propósito de financiar las exportaciones de productos tradicionales mexicanos, y más recientemente, un Fondo Fiduciario en el Banco de México, destinado a promover la exportación de artículos manufacturados, principalmente a través de un sistema de crédito que coloca al

exportador mexicano en un plano financiero competitivo con relación a los exportadores de los países industrializados.

Añadió Ortiz Mena que "en la Constitución mexicana se han incorporado normas que establecen el principio de que todos los empréstitos que afecten el crédito de la Nación deben producir un ingreso directo para el Estado". Teniendo en cuenta este concepto, el gobierno mexicano ha venido ajustando sus políticas de manera de reconocer explícitamente la necesidad de que los empréstitos externos deben generar recursos suficientes para cubrir plenamente los servicios respectivos, o que los recursos prestados se utilicen en la adquisición de tecnología extranjera que de otra manera hubiera podido ser obtenida por el país sólo a través de vías más costosas. Se entiende que estos conceptos se aplican invariablemente dentro del marco de las prioridades nacionales.

Noticias del BID es una publicación mensual del Banco Interamericano de Desarrollo, editada en español, inglés y portugués. Jefe de Información: Carlos D. Conde, Editor: Carlos M. Hirsch. Se distribuye gratuitamente. Todo el material puede reproducirse mencionando la fuente. Los artículos firmados expresan la opinión del autor y no necesariamente la de la institución. Dirección: 808 17th. Street, N.W., Washington, D.C., Estados Unidos de América.



Activa participación del BID en los proyectos de desarrollo dominicanos

La República Dominicana, sede de la decimasexta reunión de la Asamblea de Gobernadores del BID, recibió del Banco apoyo crediticio para importantes proyectos agropecuarios, industriales, energéticos, de desarrollo urbano, saneamiento, educación y preinversión. La estrecha asociación del Banco con los proyectos de desarrollo económico y social del gobierno dominicano se tradujo, en los 15 años de actividades del BID, en 21 préstamos por 171 millones de dólares, que contribuyeron a la ejecución de proyectos cuyo costo total asciende a casi 300 millones de dólares.

AGRICULTURA Y PESCA

El Banco destinó casi 55 millones de dólares para proyectos en el sector agropecuario.

Dos operaciones, por 9,7 millones de dólares, fueron autorizadas para cooperar en el financiamiento de programas de crédito rural a cargo del Banco Agrícola y Pecuario, y un préstamo de 24,8 millones de dólares contribuyó a financiar la primera etapa del Programa Integrado de Desarrollo Agropecuario (PIDAGRO), programa que benefició a unos 300.000 pequeños y medianos agricultores y ganaderos.

Un préstamo de 18,8 millones de dólares fue concedido en 1973 para rehabilitar 13.300 hectáreas que tenían riego en el valle del río Yaque del Norte, y extender el riego a otras 14.000 hectáreas. Otra operación por 1,6 millones ayudó al Instituto de Desarrollo y Crédito Cooperativo (INDECOOP) a establecer seis cooperativas pesqueras.

DESARROLLO INDUSTRIAL

Dos préstamos, por un total de 8.974.000 dólares apoyaron los programas dominicanos de

desarrollo de la industria: un préstamo de 5 millones de dólares estuvo destinado al suministro de crédito a la pequeña y mediana industria, en tanto que otro por 5,5 millones fue concedido para financiar la instalación, ampliación, o modernización de plantas industriales privadas de productos alimenticios, textiles, elaboración de minerales metálicos, calzado, prendas de vestir, productos químicos, metales y productos minerales no metálicos. De este préstamo, 1,6 millones de dólares fueron destinados al desarrollo del sector turístico.

ENERGIA ELECTRICA

Tres préstamos por un total de 67.074.000 dólares contribuyeron a financiar proyectos tendientes a elevar la disponibilidad de energía eléctrica para la industria, y a llevar electricidad a zonas urbanas y rurales.

De ellos, una operación de 22,9 millones de dólares aprobada en 1968 ayudó a financiar la primera etapa de un programa para el desarrollo del valle del Cibao, que incluyó la construcción de la represa de Tavera con una zona de influencia de unas 37.200 hectáreas, y la construcción de una central hidroeléctrica a orillas del río Bao.

Un préstamo por 7.474.000 dólares fue concedido en 1972 para llevar servicios eléctricos a 160 comunidades rurales en distintas partes del país, y un nuevo préstamo, de 36,7 millones de dólares, concedido en 1974, será utilizado por la Corporación Dominicana de Electricidad para continuar el programa iniciado en 1968. Esta etapa incluye la construcción de una represa de 400 metros de longitud sobre el río Bao; varios diques auxiliares con una longitud total de 1.300 metros; un vertedero de emergencia para

Desarrollo agrícola, pesca, hidroelectricidad, industria y educación avanzada, son cinco de los sectores claves para el desarrollo económico y social de la República Dominicana, a los que las operaciones crediticias del BID han contribuido a desarrollar.

completar el de Tavera, y un canal de aproximadamente 1.200 metros para unir el embalse de Tavera con el de la nueva represa.

OBRAS DE SANEAMIENTO

Cinco préstamos, por un total de 28,8 millones de dólares, contribuyeron a financiar obras de saneamiento en diversas partes del país. Estas incluyen la construcción de 89 acueductos rurales en poblaciones de entre 400 y 3.500 habitantes; la construcción de sistemas de agua potable en 180 comunidades; y la ejecución de la primera etapa de un plan maestro encaminado a atender las necesidades de la ciudad de Santo Domingo hasta el año 2000.

DESARROLLO URBANO Y EDUCACION

Un préstamo de 3,5 millones de dólares fue concedido a la República Dominicana en 1962 para contribuir a la construcción de 3.000 viviendas en 26 comunidades rurales y unas 1.970 en las ciudades de Santo Domingo, Santiago, Puerto Plata, Bani, San Francisco Macorís y San Juan de la Managua.

El Banco concedió también a este país 4.178.000 dólares para desarrollo de la educación, que contribuyeron a mejorar instalaciones de adiestramiento e investigación de la Universidad Autónoma de Santo Domingo, a remodelar tres de los edificios de la Universidad Católica Madre y Maestra y construir otros siete edificios nuevos.

El Banco ha destinado, además, más de 2 millones de dólares a estudios de preinversión y servicios de asesoramiento en relación con diversos programas y proyectos.

Mayor inversión y crecimiento, pero la inflación redujo los beneficios

Un estudio del BID que será dado a conocer próximamente señala que el auge económico de que disfrutaron desde 1968 los países de América Latina miembros del Banco, continuó durante 1973 y 1974 a pesar del deterioro de las condiciones económicas de los países industrializados.

El documento, titulado *Progreso económico y social de América Latina 1974*, analiza la evolución de veinte países latinoamericanos miembros del BID (excluyendo a Haití y Trinidad y Tobago por falta de datos completos sobre ambos países) y señala que en mayor o menor grado, casi todos ellos expandieron su economía y aceleraron su tasa de crecimiento.

El mejoramiento, según el informe, fue particularmente vigoroso en el Brasil, el Ecuador y la República Dominicana, países que en 1973 registraron una tasa de crecimiento superior al 11 por ciento. Colombia, Guatemala y México mostraron también una evolución económica muy favorable. En el otro extremo de la tabla, se anotó un estancamiento en las economías de Barbados y el Uruguay y la situación económica de Chile acusó un retroceso que determinó un saldo negativo en la tasa de crecimiento del Producto Interno Bruto del país, el único de ese signo que registra la región.

El estudio advierte que en América Latina, "una proporción elevada del incremento del producto es absorbida por el simple aumento de la población, cuya tasa media de crecimiento anual es de 2,8 por ciento. Dicha tasa de crecimiento demográfico supera a la del resto de los países en desarrollo y triplica a la de los países industriales".

"Como promedio —se agrega— el producto por habitante en América Latina aumentó de 598 dólares en 1972 a 626 dólares en 1973 o sea un 4,6 por ciento, en comparación del incremento del 5,3 por ciento de los países industriales. Por lo tanto, la brecha entre los niveles de producción por habitante continuó expandiéndose y se acentuó la disparidad tecnológica entre ambos grupos de países".

MEJORAMIENTO DE LA INVERSION

Según el informe, uno de los factores que más contribuyeron a la expansión económica de América Latina, especialmente en el transcurso de esta década, fue el incremento de la inversión interna bruta, cuya tasa de aumento superó a la del PIB. En 1972 y 1973 los gastos de inversión (a precios constantes) crecieron

a razón de 10,5 y 10,1 por ciento, respectivamente, tasas de aumento que superaron en medida apreciable a las de los años sesenta que fueron como promedio de 5,1 por ciento en 1961-1965 y de 7,8 por ciento en 1966-1970. En algunos países los gastos de capital aumentaron sustancialmente en el período 1971-1973, creciendo a una tasa anual media de alrededor del 20 por ciento en Brasil, El Salvador, Paraguay y República Dominicana; de poco más del 13 por ciento en Costa Rica y Nicaragua, y de aproximadamente el 11 por ciento en Panamá y Perú.

MAYORES EXPORTACIONES

Las exportaciones también contribuyeron en forma significativa a la aceleración del crecimiento económico de la región en 1972 y 1973, con incrementos reales de 7,7 por ciento y 14,6 por ciento, respectivamente, frente a un ritmo medio de aumento de solamente 4,6 por ciento anual en 1961-1970. En 1974 continuó la evolución favorable de las exportaciones, con un incremento real del orden del 10 por ciento. Sin embargo, dada la estrecha correlación de las exportaciones latinoamericanas con el nivel de la actividad económica en los países industriales, las perspectivas para 1975 parecen menos alentadoras, a la luz de las proyecciones de la OECD sobre producción y comercio de sus países miembros.

Varios países latinoamericanos expandieron rápidamente sus exportaciones en el curso de los últimos años,

aprovechando las oportunidades de mercado para las materias primas, alimentos y combustibles derivadas del auge económico en los países industriales. Pero además son muy significativos los logros realizados por algunos países, especialmente Argentina, Brasil, Colombia y México, en el desarrollo de las exportaciones no tradicionales y de manufacturas. Brasil aceleró el crecimiento de sus exportaciones totales de una tasa media anual de 3,2 por ciento en 1961-1965, a 9,2 por ciento en 1966-1970 y a 17 por ciento en 1971-1973. México mostró una evolución semejante, aunque menos acelerada, incrementando sus exportaciones a razón de 4 por ciento en 1961-1965, 4,9 por ciento en 1966-1970 y 10,2 por ciento en 1971-1973. Impulsadas por el "boom" petrolero registrado en el país, las exportaciones del Ecuador aumentaron en 1972 y 1973 a razón del 23,2 y 55,5 por ciento, respectivamente, en comparación con una tasa de crecimiento del 3 por ciento que correspondiera al decenio del 60.

A su vez, los mayores niveles de actividad económica interna, inversión y exportaciones de los países latinoamericanos registrados en los últimos años, hicieron necesario aumentar las importaciones de bienes y servicios, sin contar el incremento en los pagos por el uso del capital foráneo. A partir de 1968 las importaciones crecieron más rápidamente que el PIB, a una tasa media anual del 8,8 por ciento en el período 1968-1973.

CRECIMIENTO POR SECTORES

¿Qué sectores hicieron mayor aporte al crecimiento latinoamericano? El

América Latina: Estructura y crecimiento del Producto Interno Bruto (1960-1973)¹
(En porcentajes)

	Composición		Variación anual		
	1960-63	1970-73	1971	1972	1973
1. Sector primario	22,7	18,0	3,4	2,5	6,0
Agricultura	18,7	14,9	5,1	3,1	5,9
Minería	4,0	3,1	-4,4	-0,2	6,8
2. Sector secundario	33,1	37,1	6,5	8,3	8,1
Manufacturas ²	22,3	25,3	6,5	8,4	8,3
Construcción	3,5	3,7	4,1	11,1	6,3
Electricidad, gas y agua	1,3	2,1	9,9	7,8	12,7
Transporte y comunicaciones	6,0	6,0	6,9	6,2	7,0
3. Sector terciario	44,2	44,9	6,7	7,3	7,3
Comercio ³	19,8	19,9	6,1	7,0	7,5
Servicios financieros	7,9	8,5	7,1	7,7	7,6
Otros servicios	10,6	10,1	6,2	6,1	6,7
Gobierno	5,9	6,4	8,7	9,9	7,5
Producto Interno Bruto (PIB)	100,0	100,0	6,0	6,8	7,4

¹ A precios de mercado de 1970 y convertido a dólares de los Estados Unidos, mediante las tasas de cambio de ese año.

² Incluye el sector de minería de Costa Rica y el Uruguay, debido a falta de desglose estadístico.

³ Incluye el sector de servicios financieros del Paraguay, debido a falta de desglose estadístico.

cuadro sobre la estructura de crecimiento del PIB 1960-1973 que se incluye en esta nota, permite constatar que el sector primario (agro y minería) mostró a largo plazo una tendencia a crecer con mayor lentitud que el PIB global y su participación en el mismo ha disminuido del 22,7 por ciento en 1960-1963 al 18 por ciento en 1970-1973. Las tasas de crecimiento de la producción del sector primario, que disminuyeron de un promedio de 4 por ciento anual en 1961-1965 a 2,8 por ciento en 1966-1970, registraron un ascenso extraordinario en 1973, al pasar de 2,5 por ciento en 1972 a 6 por ciento en 1973. La aceleración de la tasa de crecimiento durante el último año se explica principalmente por la recuperación de la producción agrícola en Argentina, El Salvador y Uruguay. En 1973, la producción de dichos países aumentó a razón de 12,3, 5,7 y 2,7 por ciento, respectivamente, en comparación con las reducciones que tuvieron lugar en 1972. Al incremento en la producción del sector primario también contribuyó la evolución de la minería, que en 1973 creció a razón de 6,8 por ciento, frente a una caída de 0,2 por ciento en 1972. Bolivia, Ecuador, Guatemala, Honduras, Jamaica, Nicaragua y Venezuela fueron los países que mayores aumentos relativos experimentaron en dicho rubro (diez puntos de porcentaje o más de expansión en las tasas de crecimiento entre 1972 y 1973).

Por su parte el sector secundario (manufacturas; construcción; electricidad, gas y agua; y transportes y comunicaciones) elevó su participación en la composición del PIB pasando del 33,1 por ciento a que ésta ascendía en 1960-1963, al 37,1 por ciento en 1970-1973 con un buen crecimiento de la producción de "manufacturas" y alzas individuales notables como la registrada por el rubro "electricidad, gas y agua" en 1973, que fue del 12,7 por ciento. A su vez el sector terciario (comercio, servicios financieros, gobierno y otros servicios) mantuvo en conjunto una participación similar: casi el 45 por ciento.

INESTABILIDAD DE PRECIOS

El estudio consigna el comportamiento negativo registrado por los precios, obviamente vinculado a la inflación mundial, señalando que "el alza de los mismos se acentuó en forma virulenta a partir de 1971, hecho que contrasta en forma desfavorable con el menor ritmo de inflación que se había logrado a fines de los años sesenta".

En efecto, la tasa anual de incremento de los precios, calculada sobre la base de

los promedios anuales de los índices de precios al consumidor de cada país, aumentó en la mayoría de los países latinoamericanos durante los últimos tres años. Se estima que la tasa media de inflación de la región aumentó de 23 por ciento en 1972 a 40 por ciento en 1973 y, según datos preliminares, a cerca de 50 por ciento en 1974. Estos antecedentes denotan un deterioro con respecto al período 1966-1970 y 1971, cuando la tasa ponderada de inflación fluctuó entre 15 y 16 por ciento. Los países industriales, por su parte, también experimentaron aumentos significativos en los precios durante dichos años, aunque a una tasa comparativamente menor que en América Latina, pasando de un 3,3 por ciento en 1960-1972 a un 7,2 por ciento en 1973 y a un 12,5 por ciento en 1974.

Una característica del fenómeno inflacionario latinoamericano en los últimos tres años consiste en su relativa difusión, en contraste con la experiencia existente hasta 1970, en que la mayoría de los países de la región —14 de ellos— gozaron de relativa estabilidad y solamente en tres o cuatro países los precios sufrieron alzas superiores al 15 por ciento anual.

La inestabilidad de los precios se agudizó particularmente en 1973 y 1974, años en que todos los países, con la sola excepción de Venezuela en 1973, sufrieron alzas de precios superiores al 6 por ciento anual.

Uno de los países que experimentó mas fuertes y crecientes desajustes en los precios, entre 1971 y 1973, fue Chile. Esas variaciones se reflejan en la cuadruplicación sucesiva del incremento en los promedios anuales de índice general de precios al consumidor, que pasó de 20 por ciento en 1971 a 78 por ciento en 1972 y a 353 por ciento en 1973.

En 1974, el nivel de precios en Chile continuó aumentando, aunque a menor ritmo que en los dos años precedentes (1,4 veces la tasa de 1973) alcanzando el promedio de 505 por ciento sobre el año anterior. La desaceleración inflacionaria también puede comprobarse al comparar el monto acumulado de las alzas mensuales de precios entre 1973 y 1974. En 1973 el alza fue de 508 por ciento y en 1974 de 376 por ciento.

FACTORES INFLACIONARIOS

El estudio explica que las tensiones inflacionarias internas en América Latina obedecen a la interacción de diversos factores, tanto financieros como estructurales, cuya incidencia y dinamismo varía de un país a otro. Por lo tanto —dice— resulta difícil sustentar hipótesis simples de validez general, que expliquen

satisfactoriamente los procesos inflacionarios de los países latinoamericanos. No obstante, conviene señalar, aunque a título meramente ilustrativo, algunos factores cuya evolución en los últimos años pudiera haber tenido un mayor impacto relativo.

La oferta monetaria fue uno de los factores que más contribuyó al alza de los precios en América Latina durante el período analizado. En segundo término deben mencionarse los gastos de capital y consumo del gobierno central y las modificaciones de las tasas de cambio. A estos factores cabe agregar la inelasticidad de la oferta de bienes y servicios, particularmente en el sector agrícola, la cual no se ha podido adaptar con suficiente rapidez a los cambios de la demanda global, debido al crecimiento de la población y del ingreso, así como a la tendencia que tiene la población a concentrarse en los centros urbanos. La lentitud del crecimiento real de las exportaciones hasta 1971 y las fluctuaciones en sus precios fueron otros de los factores que deben mencionarse, pues afectaron en forma adversa la capacidad para importar y la estabilidad de los ingresos fiscales. Además, cabe señalar los mecanismos de ajuste empleados por los distintos grupos de ingreso, con el objeto de defender su poder real de compra.

A los factores internos se agregaron en los últimos dos años el impacto desfavorable de los cambios en las paridades monetarias y el aumento de los precios internacionales de las manufacturas, de los alimentos, de los insumos agrícolas e industriales y sobre todo del petróleo. El promedio de los precios, en dólares estadounidenses, de las importaciones (f.o.b.) de América Latina aumentó en 6 por ciento en 1971, en 3,8 por ciento en 1972, en 12,7 por ciento en 1973 y se estima en alrededor del 45 por ciento en 1974. Las alzas correspondientes a los últimos dos años reflejan el aumento del precio del petróleo del 44 por ciento en 1973 y del 195 por ciento en 1974. El petróleo tuvo una mayor participación en el valor total de las importaciones de la región, entre 12 y 13 por ciento en 1974, en comparación con cerca de 10 por ciento en 1973 y poco más de 7 por ciento en promedio en 1971-1972. También están incorporadas las alzas en los precios de exportación de los países industriales, que según estimaciones de la OECD serían de 10,5 y 26 por ciento en 1973 y 1974, respectivamente, y el aumento en los precios de los productos básicos de 52,3 por ciento en 1973 y 42,6 por ciento en 1974.

El apoyo a la industria metalmecánica y metalúrgica

En sus 15 años de actividad y como parte de su apoyo financiero para el desarrollo de los sectores económicos de América Latina, el BID aprobó créditos para el sector industrial y minero por un total de 1.080 millones de dólares. Esos recursos contribuyeron a financiar proyectos cuyo costo total asciende a 8.170 millones de dólares, cifra que representa el 32 por ciento del costo total de todos los proyectos financiados por el Banco.

El hecho de que los préstamos del Banco al sector industrial y minero representan, en tanto, un 15 por ciento del total de la cartera de préstamos del Banco, que alcanza a unos 7.500 millones de dólares, es un indicio de que las operaciones con la minería y la industria han logrado movilizar recursos financieros de otras fuentes, en mayor medida que el promedio de los demás préstamos. La asistencia del Banco al sector industrial y minero se materializó a través de 158 préstamos para el financiamiento directo de proyectos específicos, y de préstamos globales canalizados a través de instituciones financieras de desarrollo nacionales y regionales, destinados a atender aquellos proyectos cuyas necesidades no alcanzaron niveles suficientemente grandes como para justificar su intervención directa.

La orientación que el Banco ha seguido dentro del sector industrial ha tendido en general a la implantación y desarrollo de nuevas industrias que substituyan importaciones —cumpliendo al mismo tiempo con criterios mínimos de eficiencia regional— o que estén orientadas a exportar una parte importante de su producción, y a la modernización y aumento de productividad de la industria existente, para hacer económico el proceso de substitución de importaciones y facilitar la expansión y diversificación de las exportaciones.

CINCO LINEAS DE ACCION

La acción del Banco, para el caso de los subsectores metalúrgico y metalmecánico, se ha concretado mediante operaciones de cooperación técnica, préstamos directos para proyectos específicos, préstamos globales, préstamos para exportación de bienes de capital, y promoción de la ciencia y la tecnología.

En sus primeros años el Banco orientó su acción dentro de estos subsectores al financiamiento de algunos proyectos específicos de la rama metalmecánica mediante el otorgamiento de créditos directos, pero paulatinamente fue tendiendo a cubrir el financiamiento de dicha rama por medio de créditos globales industriales, a través de los cuales financió un crecido número de proyectos metalmecánicos principalmente de tamaño mediano y pequeño.

En los años recientes, el crédito directo del Banco se volcó a financiar grandes proyectos de la industria metalúrgica básica, principalmente proyectos siderúrgicos. En este campo, debido a los períodos de ejecución relativamente largos que caracterizan a estos proyectos, la mayor parte de los que contaron con apoyo del Banco se encuentran aún en etapa de construcción. Dada la importancia y magnitud de dichos proyectos, el Banco ha aunado sus esfuerzos en algunos casos con el Banco Mundial, y la participación conjunta de ambas instituciones ha tendido principalmente a producir un efecto catalizador con el fin de inducir la participación de otras fuentes de financiamiento. Es decir que si bien la participación del BID y del Banco Mundial ha resultado en montos relativamente reducidos en relación con la magnitud de los proyectos, el análisis minucioso de los mismos, así como la acción orientadora de ambos Bancos para dotar a esos proyectos de elementos básicos indispensables para una adecuada ejecución y operación, han logrado imprimir a los mismos un sello

de calidad que ha contribuido a que los prestatarios pudieran obtener los financiamientos de proveedores de equipos y otras fuentes, en las condiciones más convenientes posibles.

En el campo de la cooperación técnica, el Banco ha colaborado en los sectores metalúrgico y metalmecánico principalmente en el financiamiento de estudios subsectoriales, y de prefactibilidad y factibilidad, ejecutados para instituciones nacionales y regionales de planeamiento, financiamiento y promoción industrial, así como la exploración de recursos naturales, capacitación de personal, investigación tecnológica y servicios de extensión industrial y consultoría. Otra actividad del Banco que ha contribuido al desarrollo del sector metalmecánico ha sido el programa de créditos para exportación de bienes de capital, mediante el cual se ha facilitado a varios países miembros fabricantes de equipos y maquinaria, colocar dichos bienes en el mercado en condiciones competitivas de financiamiento. Hasta el presente el programa de financiamiento de exportaciones se ha limitado a bienes de capital destinados a países latinoamericanos, sin embargo, es posible que el Banco considere —en un futuro cercano— extender el financiamiento a exportaciones destinadas a otros países, incluyendo también bienes de consumo durable y otros productos industriales.

Por último en cuanto a la promoción de la ciencia y la tecnología el apoyo del Banco ha sido general, incluyendo los distintos sectores de la economía. Las industrias metalmecánicas y metalúrgicas, por representar etapas avanzadas de la industrialización, requieren una alta proporción de insumos tecnológicos. La acción del Banco en este campo se ha concentrado principalmente en apoyar los esfuerzos nacionales en los campos de la educación superior, la educación técnica y vocacional, y el apoyo al desarrollo de la infraestructura científico-tecnológica.

PERSPECTIVAS DE ACCION FUTURA

Puede decirse en general que la acción futura del Banco en el sector metalmecánico y metalúrgico se mantendrá sin mayores variaciones dentro de los lineamientos actuales. Sin embargo, no debe descontarse que la evolución de estos sectores irá requiriendo el refuerzo de determinadas líneas de acción en relación a otras.

En lo que respecta a la metalurgia básica, siderurgia, aluminio y otros metales no ferrosos, la dimensión y número de los proyectos irá en constante aumento a medida que los países vayan desarrollando su base industrial, incrementando su demanda de metales básicos e intensificando la explotación de sus recursos mineros. En estos casos, tal como se ha evidenciado ya en los últimos años mediante la más intensa acción del Banco dentro de los grandes proyectos siderúrgicos de Brasil y México, el Banco deberá aumentar el número y monto de sus contribuciones.



El autor de este artículo, Ernesto Newbery, es Jefe de la Sección Industria y Minería del Departamento de Análisis de Proyectos del Banco Interamericano de Desarrollo. De nacionalidad argentina, Newbery es ingeniero industrial, fue coordinador de Planeamiento Industrial del Consejo Nacional de Desarrollo (CONADE) de su país, e integró la Unidad de Desarrollo Industrial de la Organización de Estados Americanos.



En el BID, Sir Walter Perry, el Jefe de la Sección Estudios Sociales, Fernando Molina y el Vicepresidente Ejecutivo Reuben Sternfeld.

Educación: Un sistema no tradicional con experiencias aprovechables

Más de 200 expertos en educación se congregaron en el BID para asistir a un seminario sobre "La Universidad sin Muros y el Desarrollo de los Sistemas de Educación", llevado a cabo el 15 de abril, y escuchar la presentación que sobre ese tema efectuó Sir Walter Perry, Vicerrector de la Universidad sin Muros de Gran Bretaña y uno de sus fundadores. La señora Naomi McIntosh, Asistente del Vicepresidente para Asuntos Estudiantiles, el Profesor Michael Pentz, Decano de Ciencias y el Profesor Barry O. Shorthouse, especialista en tecnología y representante de la Universidad en los Estados Unidos, estuvieron entre los oradores participantes. Actuó como moderador el Jefe de División de Estudios Generales del Banco, John Elac.

La Universidad sin Muros es una institución autónoma que inició sus actividades en enero de 1971. Su interés principal ha sido el de ofrecer una segunda oportunidad a los adultos que por una u otra razón no han recibido

enseñanza universitaria después de sus estudios secundarios, y ofrecerles además la continuación de una formación profesional a un nivel superior.

Por regla general asisten a la misma mayores de 20 años, que realizan sus estudios en el tiempo que les queda libre de su trabajo. Aun cuando la Universidad tiene su sede cerca de Londres, su enseñanza se imparte fundamentalmente por correspondencia, por medio de transmisiones de radio y televisión que se hacen a través de la BBC y con la ayuda de grabaciones y otros sistemas similares.

Los estudiantes siguen los cursos en su hogar, vinculados a alguno de los 280 centros de estudio establecidos en todo el Reino Unido. No existen requerimientos especiales para el ingreso y en 1975 la Universidad aceptó más de 20.000 estudiantes, cuyos aportes costean aproximadamente un 15 por ciento del presupuesto de la Universidad. El 85 por ciento restante son fondos proporcionados por el gobierno.

El seminario puso de relieve el interés del Banco en explorar las posibilidades de sistemas no tradicionales de educación como apertura a oportunidades adicionales de estudio en sus países miembros. Dentro de esta línea, el BID otorgó en 1973 un préstamo para financiar en la Universidad Simón Bolívar, de Caracas, el estudio para el establecimiento de estos sistemas en esa institución. Otra demostración de ese interés, que se agrega al reciente seminario, fue la reunión que se llevó a cabo entre funcionarios del Banco y representantes de la Unión para Educación Experimental Avanzada y la Universidad sin Muros, en mayo del año anterior.

DESIGNACION EN EL BANCO

El Presidente del BID, Antonio Ortiz Mena, anunció la designación del señor Joaquín González como Asesor de Programas Adjunto del Banco, nombramiento que se hizo efectivo a partir del 1° de abril pasado.

El señor González ingresó al BID en 1961 como economista, desempeñándose más tarde como Jefe de la Sección Comercio y Balanza de Pagos. Posteriormente fue Subdirector de Estudios Generales y Especiales de la División de Desarrollo Económico y Social, Subdirector de la División de Estudios Especiales y Subjefe de Estudios Generales. Antes de su nombramiento actual, desempeñaba el puesto de Asesor de la Asesoría de Programas.

Nacido en Ecuador, el señor González cursó estudios de economía en la Universidad Central del Ecuador, y siguió cursos de especialización en la American University, la Universidad de Harvard y también de Yale, donde obtuvo el "Master of Arts" en economía. En su país de origen, participó en actividades del sector público y fue profesor de economía en la Universidad Central del Ecuador.

DESARROLLO INDUSTRIAL (de la página anterior)

Dadas sus limitaciones en materia de recursos y su política de no substituir financiamiento disponible de parte de los países suministradores de equipos, el BID continuará con su acción catalítica, interviniendo en la gestión de proyectos desde sus fases iniciales mediante su participación en el financiamiento de los estudios de prefactibilidad y factibilidad y en la etapa de ejecución, mediante una participación en el financiamiento de las inversiones acompañada de una acción intensa en cuanto al desarrollo de los proyectos, ya sea como agente financiero o bien simplemente induciendo —mediante su participación activa— a la obtención de financiamientos adicionales.

Debe anotarse, además, que en el subsector de la metalmecánica existen dos categorías: la metalmecánica liviana y la pesada. En el primer caso, debido a razones de divisibilidad así como por la misma tendencia a la especialización, las unidades productivas no son de gran magnitud y forman más bien complejos industriales con unidades especializadas de tamaño mediano e incluso pequeño, con la posible excepción de las grandes producciones seriadas, tales como la automotriz. En estos casos, la acción del Banco continuará materializándose principalmente mediante préstamos globales. En el segundo grupo

(la metalmecánica pesada), deben clasificarse las plantas industriales elaboradoras de productos semiterminados destinados a otras industrias metalmecánicas, y las industrias pesadas tales como astilleros, equipos para generación y transmisión de energía, y maquinaria pesada en general. En estos casos el Banco podrá, en el futuro, tener una participación mediante el financiamiento directo, pero debe tenerse en cuenta que este tipo de industrias se está dando principalmente en los tres países más desarrollados de la región, Argentina, Brasil y México, que son responsables por más del 75 por ciento de la producción industrial de América Latina y una proporción muy superior en términos de industria mecánica pesada. La acción en este campo tendrá pues que destinarse preferentemente a cooperar en el desarrollo de industrias en los países de mercado limitado, que cuentan con una base industrial menos desarrollada.

Para ello, la acción del Banco tenderá a cooperar en los esfuerzos de integración económica que realizan los países a través de los distintos esquemas subregionales de integración, ya sea mediante la cooperación técnica canalizada hacia los organismos subregionales o el apoyo financiero para la formación de empresas industriales multinacionales y nacionales que se creen en base a acuerdos de complementación y programas de desarrollo sectorial que buscan la ampliación de los mercados.



Los periodistas visitantes en una de las sesiones de trabajo en la Oficina de Información del BID

Seminario en Washington: La prensa dominicana puso al BID bajo la lupa

El Banco Interamericano de Desarrollo recibió, a mediados de abril, la visita de once destacados periodistas de la República Dominicana, que representan a los más importantes medios informativos de ese país.

El grupo estuvo integrado por la señora Clara Leila Alfonso, del diario El Sol, y los señores Leopoldo Perera Acta (Listín Diario), Miguel Guerrero (El Caribe), José Romero Rojas (Listín Diario), Guarionex Rosa (Última Hora), Roberto Marcallé (El Nacional), Víctor Grimaldi (La Noticia), Luis E. Franco Casals (La Información), Alejandro Paniagua (Radio-Televisión Dominicana), Pedro Justiniano Polanco, presidente de la Asociación Dominicana de Radio-Televisión (ADORA), y Adriano de la Cruz, de la Secretaría de Estado de

Relaciones Exteriores.

Los periodistas fueron invitados por el Presidente del BID a asistir a un breve seminario que se llevó a cabo en la sede del Banco, en el cual les fue ofrecida amplia información acerca de la organización, políticas y actividades del BID, y sobre la labor que cumple el Banco en favor del desarrollo regional.

Los visitantes fueron también recibidos por el embajador dominicano en Washington, Horacio Vicioso Soto, y mantuvieron entrevistas con autoridades del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial. Finalmente, durante una breve visita a Nueva York, recorrieron las instalaciones del Daily News, el periódico de mayor circulación de los Estados Unidos, y visitaron la sede de las Naciones Unidas.

Préstamos del BID a México y cooperación técnica con Guatemala

El Banco Interamericano de Desarrollo aprobó en las últimas semanas tres operaciones —dos de préstamo y una de cooperación técnica— para financiar programas de desarrollo económico y social en Guatemala y México. El siguiente es un detalle de esas operaciones:

GUATEMALA: El 20 de marzo el Banco anunció la aprobación de una operación de cooperación técnica con carácter no reembolsable por el equivalente de 321.600 dólares, para contribuir a la preparación de un proyecto integral de producción, comercialización e industrialización de hortalizas y frutas en Guatemala.

Los fondos serán utilizados por el Consejo Nacional de Planificación Económica, organismo encargado de la planificación en el país, por intermedio de seis unidades del sector público agrícola, para contratar el asesoramiento de expertos de Israel con el fin de utilizar al máximo las tierras bajo riego en la región nororiental del país para la producción de hortalizas y frutas.

El costo total del proyecto, que se llevará a cabo dentro del Programa Cooperativo BID/Israel, se ha estimado en 508.400 dólares, de los cuales el Banco aportará el 63 por ciento, el gobierno de Israel el 30 por ciento y el resto será cubierto por recursos locales.

MEXICO: El Banco anunció ese mismo día la aprobación de un préstamo por el equivalente de 15 millones de dólares para un programa de créditos a empresas industriales medianas y pequeñas, que se ejecutará por medio del Fondo de Garantía y Fomento de la Industria Mediana y Pequeña (FOGAIN), de México.

El préstamo fue otorgado a Nacional Financiera S.A. (NAFINSA), en su carácter de agente financiero del gobierno mexicano que administra en fideicomiso el FOGAIN, el cual tendrá a su cargo la ejecución directa de un programa que le permitirá ampliar y extender su apoyo financiero a empresas privadas medianas y pequeñas, estimular la descentralización industrial del país, propiciar la creación de nuevas empresas industriales, fortalecer la capacidad operativa del fondo con miras a desempeñar de manera eficiente sus funciones de organismo ejecutor, mejorar el sistema de análisis de proyectos, y consolidar su propia situación financiera con vista a los programas de crédito a ejecutarse en los próximos años.

Este programa, que es la continuación de seis anteriores correspondientes a seis préstamos por un monto equivalente a 36 millones de dólares financiados por el Banco, se llevará a cabo a través de 216 instituciones financieras establecidas en el país, por medio del

NUEVAS PUBLICACIONES

El BID dará a conocer en la reunión de la Asamblea de Gobernadores a celebrarse en Santo Domingo, su *Informe anual 1974*, documento que contiene un análisis de las tendencias del desarrollo de América Latina y un informe sobre las actividades de la institución en los distintos campos. Ha sido editado en español, inglés y portugués.

Otras publicaciones que ya han aparecido o estarán disponibles en los próximos días incluyen:

América Latina en la economía mundial, estudio que explora la magnitud y dirección de los cambios registrados recientemente en la participación que América Latina tiene en el comercio internacional y en los flujos de capital externo. Contiene un análisis de las tendencias del intercambio de 15 productos básicos de exportación de América Latina. Editado en español, inglés y portugués.

Quince años de actividades del BID, reseña profusamente ilustrada, del crecimiento institucional y operativo del Banco desde el inicio de sus operaciones, en 1960. En español, inglés, portugués y francés.

Estadísticas básicas de América Latina, conteniendo información por país sobre superficie, población, fuerza de trabajo, producto bruto, moneda y reservas, exportaciones, importaciones, movimiento turístico y otros indicadores, de los 22 países latinoamericanos miembros del BID. En español, inglés, portugués y francés.

El Banco Interamericano de Desarrollo, folleto descriptivo del BID y sus actividades (países miembros, recursos, políticas de préstamo, cooperación técnica, estructura administrativa, etc.) En español, inglés, portugués y francés.

Estas publicaciones pueden obtenerse, sin cargo, solicitándolas a: Banco Interamericano de Desarrollo, Oficina de Información, 808 17th Street, N.W., Washington, D.C. 20577, Estados Unidos de América.

otorgamiento de créditos refaccionarios o de avío.

El FOGAIN, como mecanismo canalizador de recursos financieros hacia la mediana y pequeña industria, cuenta con una vasta experiencia en la ejecución de programas de crédito. Desde su creación en 1954 hasta diciembre de 1973, autorizó 14.260 operaciones por un monto total de 310 millones de dólares que favorecieron a más de 7.400 empresas.

El mismo 20 de marzo el Banco anunció la aprobación de una nueva línea de crédito de carácter rotatorio por un monto de 5 millones de dólares, para ayudar a México a financiar exportaciones de bienes y servicios de capital a otros países latinoamericanos miembros del Banco.

Esta línea de crédito fue concedida también a Nacional Financiera, S.A. (NAFINSA), la entidad del Gobierno para concertar financiamientos externos. Nacional Financiera traspasará los recursos al Fondo para el Fomento de las Exportaciones de Productos Manufacturados (FOMEX) que administra en fideicomiso el Banco de México S.A. y que es el organismo encargado de centralizar el crédito de exportación a mediano plazo.